

VI

Las láminas de la obra de estadística de que nos ocupamos, ya sea las que nos indican la densidad de cada cultivo como las de rendimiento por hectárea, es una hermosa idea: permiten compenetrarse de la importancia de los diversos cultivos y resultados en cada partido con una simple y rápida inspección.

Trabajos de esta naturaleza, repetimos, honran sobremanera á las personas que á ellos dedican su tiempo, y digno de todo encomio es el ministerio del ramo que realiza obras que seran en lo porvenir la base del economista argentino.

La Plata, 1897.



VITICULTURA

NECESIDAD DE LOS HÍBRIDOS PRODUCTORES RESISTENTES

Es solamente con cepas resistentes á la Filóxera é indemnes de enfermedades criptogámicas que podrá hacerse la reconstitución íntegra de los viñedos. Esta afirmación quede parecer excesiva, y sin embargo es de una rigurosa exactitud.

En los países cuyo principal cultivo es la viña, y en que se la cuida con inteligencia, es con suma dificultad que el propietario puede obtener de sus colonos los tratamientos preventivos, los únicos reconocidos eficaces contra las enfermedades criptogámicas.

¿Como se puede razonablemente pensar que estos cuidados serán prestados en el tiempo oportuno, en los terrenos de cultivos variados, en donde la viña es sólo un accesorio, en donde es la última cosecha, en donde no recibe cuidados culturales sino cuando las siembras, los forrages y las cosechas dejan algun tiempo libre?

Siempre inquieto, el cultivador hace lo mas urgente. y en todo tiempo los experimentos han establecido el débil rendimiento de la viña, asi abandonada; qué será pues con el sistema de ingertar y las enfermedades criptogámicas no combatidas? Una ruina segura.

Sin embargo, estos viñedos de segundo orden tienen una importancia; proveen al consumo familiar de su región; es pues indispensable de proveerlos de cepas robustas que no exijan otros cuidados que los que se tiene el hábito de darles tan parsimoniosamente.

Estas cepas deberán pues estar dotadas de una resistencia suficiente á todas las enfermedades parasitarias, deben tener una rusticidad que las ponga al abrigo de las heladas del invierno, y les asegurará en caso de heladas de primavera, brotes que prometan alguna cosecha; deberán soportar una fuerte dosis de calcáreo, ser francas de gusto y de una fertilidad normal.

A primera vista, parecería que es demasiado pedir á un mismo individuo; pero si se considera que una parte de estas cualidades se encadenan y derivan de la cualidad primordial, la robustez, se verá que el problema está lejos de ser insoluble.

¿Cómo ha llegado la viña al actual estado de debilitamiento? sigamos la transformación á grandes rasgos. Mientras estuvo entregada á sí misma; y que extendiendo sus pámpanos sobre los árboles del bosque, producía algunos racimos cuyos granos estaban, destinados únicamente á perpetuar la especie, todos sus órganos en perfecta armonía con las funciones que debían llenar, se desarrollaban paralelamente, uniendo sus esfuerzos en la lucha por la vida, y su robustez desafiaba cualquier ataque.

Pero desde el día en que el hombre elevándose en la civilización no se contentó con los frutos que le daba la naturaleza, que sujetó la viña á sus necesidades, y que desvió una parte de su vigor en provecho de una producción mas considerable, se produjo fatalmente un debilitamiento.

Los órganos sexuales como los mas delicados, fueron los primeros atacados, si las bayas aumentan de volúmen el número de pepitas disminuye y estas se hacen á veces infecundas; otras veces desaparecen los óvulos y dan las uvas sin pepitas de las cepas orientales.

Todas estas anomalías se fijan por la estaca ó el injerto; y lo que el hombre considera como un provecho para él, no es en realidad sino el resultado del perjuicio causado á la robustez de la planta.

Muy lento, y muy insensible, este debilitamiento parece acentuarse proporcionalmente al aumento del cultivo de la viña, además, es en el periodo que data de principios del siglo actual, que se puede llamar el periodo industrial de la viña,—en el que todos los medios se han puesto en obra para aumentar su producción—, que vienen á multiplicarse los síntomas de debilitamiento.

En 1841, Cazalis-Allut, este observador eximio, publicó un interesante artículo sobre la degeneración de las cepas. Pocos años despues apareció el oidium, primer grave indicio de debilitamiento. Quince años mas tarde, la filóxera destruyendo los viñedos hace ver que la viña civilizada es incapaz de resistir á sus ataques; despues, cuando gracias á la sustitución de un pié resistente al insecto se cree su viña salvada, el mildiów y todas las enfermedades criptogámicas se apoderan de sus órganos exteriores, demostrando que está agotada su resistencia. Si queremos conservar el cultivo de la viña es de necesidad procurar devolverle su antiguo robustez. No son sus

enfermedades que es necesario cuidar, sinó su estado general para hacerlo capaz de dominar todas las enfermedades parasitarias.

Es absolutamente irracional plantar millones de hectáreas con una planta débil que vive sobre pié ageno y cuya recolección debe ser disputada á las enfermedades criptogámicas, por medios tan anti-económicos como anormales.

Los híbridos solos, con una sangre nueva pueden darnos las cepas resistentes que reclaman encarecidamente las tierras de cultivos variados y los viñedos sin renombre.

Ya, desde muchos años, han aparecido algunos híbridos; unos hijos de la casualidad; otros, productos de laboriosas investigaciones, son un verdadero progreso, y pueden prestar ya positivos servicios. Cada año nos traerá sin duda nuevos híbridos superiores á los antiguos, y progresivamente, por etapas, nos acercaremos al híbrido ideal.

Espero que la hada bienhechora que debe presidir al nacimiento de este híbrido soñado, no se hará esperar, y, que, con su varita mágica se apresurará á componer su mosaico.

A. JURIE.

PATOLOGÍA

ENVENENAMIENTO POR LOS ABONOS

(Por M. J. Sourrel, veterinario)

Creo que muy pocas veces se han hecho públicos los envenenamientos debidos á los abonos esparcidos en los prados.

He tenido ocasión de encontrar algunos casos de esta naturaleza, y su rareza me induce á publicar las observaciones hechas al respecto.

En un prado en el que se habia esparcido abono, se dejaron en completa libertad tres vacas normandas de seis á ocho años y once carneros.

Todas lo comieron con avidez, buscando con preferencia los lugares en que estaba en pequeños montones. Durante el dia no se notó ningún signo sospechoso; pero el día siguiente, las vacas y los carneros fueron atacados de una diarrea negruzca, muy abundante, que persistió el día entero.

Además, tuvieron cólicos poco acentuados y un ligero meteorismo; desapareció el apetito y se suprimió la rumiación.